

2633

EL TEATRO.—COLECCIÓN DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS

~~~~~  
BIBLIOTECA LÍRICO-DRAMÁTICA Y TEATRO CÓMICO

---

---

# COSAS DE PUEBLO

JUQUETE LÍRICO EN UN ACTO Y EN PROSA

ORIGINAL DE

**CALIXTO NAVARRO** y **MARIANO HERRERO**

música del maestro

**MIGUEL SANTONJA**



MADRID 27

FLORENCIO FISCOWICH

Pozas, 2, 2.º

ARREGUI Y ARUEJ

Greda, 15, bajo

1894



COSAS DE PUEBLO

---

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados, ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados de las Galerías de los SRES. FISCOWICH y ARREGUI Y ARUEJ son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la Ley.

---

# COSAS DE PUEBLO

JUGUETE LÍRICO

EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

CALIXTO NAVARRO Y MARIANO HERRERO

música del maestro

MIGUEL SANTONJA

Representado con gran aplauso, por primera vez, en el TEATRO ROMEA  
de Madrid, la noche del 16 de Febrero de 1894



MADRID

R. VELASCO, IMPRESOR, RUBIO, 20

1894

# REPARTO

---

## PERSONAJES

---

## ACTORES

---

|                      |                                     |
|----------------------|-------------------------------------|
| ROSARIO.....         | SRTA. D. <sup>a</sup> RAFAELA CRUZ. |
| UNA MOZA.....        | » FELISA DÍAZ.                      |
| LEONARDO.....        | SR. D. ANTONIO CORBELLE.            |
| PERICO.....          | » FRANCISCO BARRAYCOA.              |
| EL SEÑOR FELIPE..... | » JOSÉ SOLER.                       |

*Mozos y mozas del pueblo. — Coro general*

---

**La acción en nuestros días**

---

IZQUIERDA Y DERECHA LAS DEL ACTOR

---

NOTA. El derecho de reproducir los *Materiales de orquesta* de esta obra pertenece á *D. Florencio Fiscowich*, á quien dirigirán sus pedidos las empresas teatrales que deseen ponerla en escena.

---

# ACTO ÚNICO

---

Arrabales de un pueblo; á la izquierda la casa de Rosario, con puerta y ventana alta practicables. A la derecha casas; al fondo y en un terrazo la entrada de una cueva formada por el terreno y cuyo fondo obscuro no permite ver el interior de ella.

## ESCENA PRIMERA

CORO de aldeanas y ROSARIO á la ventana; después sale á escena

### Música

|      |                                                                              |
|------|------------------------------------------------------------------------------|
| CORO | ¡Rosario! ¡Rosario!                                                          |
| Ros. | ¿Qué ocurre, qué pasa?                                                       |
| CORO | Aquí estamos todas<br>al pie de tu casa.                                     |
| Ros. | Pues bajo en seguida.                                                        |
| CORO | La grata amistad,<br>te anuncia con dádivas<br>la felicidad. (Sale Rosario.) |

---

Felicidades te deseamos  
de buena gana,  
querida amiga,  
pues que mañana  
te has de casar,  
y estos presentes,  
aunque modestos,  
te dedicamos,  
y no dudamos  
que has de aceptar.

- Ros. Yo los acepto  
con mil amores,  
y agradecida  
toda la vida  
de este agasajo  
siempre estaré.  
Pues ya mañana  
será dichosa  
el alma mía,  
por ser el día  
tan deseado  
que yo soñé.
- CORO Se dicen cosas  
del matrimonio,  
que en un descuido  
de nuestros padres  
hemos podido  
por casa oír,  
mas como todas  
somos solteras,  
nadie nos quiere,  
según se infiere,  
nada decir.
- Ros. Del matrimonio  
yo aun no se nada,  
mas de seguro,  
salvo detalles,  
que me figuro  
lo que ha de ser,  
pues en la corte,  
donde he vivido,  
aprende cosas  
muy caprichosas  
toda mujer.
- CORO ¿Luego tú sabes  
por un casual?...
- Ros. Me lo sospecho,  
que no es igual.
- CORO ¿Cuéntanos algo?
- Ros. Circunspección.
- CORO ¿Estamos solas?
- Ros. Pues atención.
-

Toda muchacha quiere  
tener un novio  
para probar.

CORO  
ROS

¡Mucho que sí!  
Y hasta que lo consigue  
no hace otra cosa  
que suspirar.

CORO  
ROS.

¡Dimelo á mí!  
Llega por fin el día  
que en el anzuelo  
se engancha un pez.

CORO  
ROS

¿Cuándo será?  
Y hay en la faz más gracia  
y hay en el talle  
más esbeltez.

CORO  
ROS.

¡Como tú yal  
Si es un muchacho  
de fino porte,  
aunque en el pueblo  
no le haya así,  
hecho melaza  
llama á su novia  
preciosa, rica,  
monina, hurí.

CORO

¡Qué es lo que oí;  
yo quiero que me llamen  
también así!

ROS.

Y á través de una reja  
ó hecho en la esquina  
guarda cantón.

CORO  
ROS.

¡Qué gusto dal  
Se pasa hora tras hora  
con detrimentos  
en el pulmón.

CORO  
ROS.

¡El curará!  
Y luego habla á los padres  
ó huye con ella  
si hay precisión.

CORO  
ROS.

¡Ay, que pillín!  
Y siempre acaba en boda  
siendo felices...  
los que lo son.

CORO Me agrada el fin.  
ROS. Mañana mismo  
cuando me case,  
podré deciros  
algo más que hoy;  
y en tal estudio,  
dentro de un año  
seré doctora  
si hoy no lo soy.  
CORO ¡Pobre de mí,  
que no he pasado nunca  
del *quis vel quí!*

### Hablado

ROS. Entrar en casa al momento  
y allí dejar los presentes,  
que todas las asistentes  
vendréis á mi casamiento.  
A esa fineza expresiva  
yo debo corresponder;  
conque, á dentro y á beber.  
UNA ¡Que viva la novia!

TODAS

¡Viva!

(Todas van entrando en la casa quedándose la última Rosario que, al ir á entrar, se ve detenida por la voz de Perico.)

## ESCENA II

ROSARIO y PERICO

PER. ¡Rosario!...  
ROS. ¿Otra vez?  
PER. ¡Y otra!  
ROS. ¡Esto es horrible!  
¿No te he dicho?...  
PER. ¿Que amarme  
te es imposible?  
Pero tienes el labio  
muy embustero,  
y tú sabes de sobra  
cuánto te quiero.  
ROS. ¡Ay, Jesús!



ROS. ¿Me dejas?  
PER. ¡Sí!  
ROS. ¡Ahora mismo!  
PER. ¡Pero en seguida!  
¡Te odio!  
ROS. ¡Bien!  
PER. Y la quiero  
más que á mi vida.  
ROS. ¿Pero?...  
PER. ¡Ya voy! (¡Reviento  
si no la urdo!) (Hace medio mutis )  
ROS. ¡Si vistiese á la moda!...  
¡Mas tan palurdo!... (Entra en la casa.)

### ESCENA III

PERICO

¡Y se va!... ¡Y ni una mirada  
me concede al irse así!...  
¿Pero cómo tan cambiada  
de un mes que estuvo en Madrid?  
Que un señorito le habló  
se dice en el pueblo á gritos,  
pues ya veremos si yo  
soy más que los señoritos..  
Me sobran valor y aplomo  
y un cinto de onzas y un traje;  
y si viene... me lo como  
ó reviento de coraje.

### ESCENA IV

DICHO y el SEÑOR FELIPE

FEL. Perico, ¿dónde vas?  
PER. ¡Voy...  
adonde me da la gana!...  
adonde á usted no le importa,  
á ahogar en vino la rabia. (Compungido.)  
FEL. ¿Pero aun te dura?  
PER. Aun me dura,

sí, señor, y va *pa* larga  
la cosa; y si no reviento  
lo mismo que una chicharra,  
usté y Rosario lo sienten,  
¡y han de llorar cada lágrimal...

FEL.

¿Pero serás alcornoche?

PER.

¿Qué?

FEL.

No seas papanatas.  
Cuando la chica te quiso,  
¿me metí yo en algo?

PER.

En nada.

FEL.

Ahora se ha cansao de tí,  
¿qué quieres que yo le haga?  
El otro es fino...

PER.

¡Y tan fino!

FEL.

Gasta chaquete y corbata  
y botas con... eclesiásticos,  
y castora de las altas.

PER.

¿Y es por eso?... ¡No es por eso!  
Pues si esa fuera la maca...  
Tengo yo un fraque que asusta  
y una castora que espanta,  
y unos botitos, tamaños,  
y una camisa de Holanda;  
y unos calzones... ¡apenas!  
y un corbatín, que es la grana,  
y un bastón de cachiporra,  
y un reloj... y una bufanda...  
Pues, pónitelo.

FEL.

PER.

En cuanto quiera.

¿Usté me da su palabra  
de que despide usté al otro?

FEL.

Hombre, yo... si la muchacha...

PER.

¿Lo ve usté?

FEL.

¡Pero, Pericol!

PER.

Son lobos de una camada.

FEL.

Rosario, tú bien lo sabes,  
fué un mes con su tía Clara  
à Madrid.

PER.

Madri maldito.

FEL.

Mientras estuvo en su casa,  
conoció á ese don Leonardo,  
gran amigo de mi hermana,  
que dicen que escribe versos

- muy bien, y todos los saca  
de aquí ..
- PER. ¡Qué ha de sacar éll!
- FEL. ¿Que no?... Si escribe unas cartas...  
y pone unas cosas, hombre,  
que está Rosario embobada.  
¡Luz de donde el sol la toma!  
¡Paloma que vuela raudal!...  
¡Señora de mi albedrío!...
- PER. ¡Esas son animaladas!  
¿A que no ara como yo?  
¿A que no siembra patatas  
como yo? ¿A que no ventea  
ni el trigo ni la cebada  
como yo? ¿A que no se atreve  
á sacar?...
- FEL. ¡Calla, hombre, calla,  
que no hay como enamorarse  
para volverse machaca!  
¡Eso se lo dices á ella!
- PER. Ya se lo he dicho, y la ingrata...
- FEL. Pues, entonces, hijo mío,  
¿qué quieres que yo le haga?
- PER. ¡Pues armaré una muy gordal!
- FEL. Como si la armases flaca.
- PER. Bueno, pues señor Felipe,  
si hay después...
- FEL. ¡Haiga lo que haiga!
- PER. Bien, pues que usted se divierta.
- FEL. Así lo haré, y muchas gracias.
- PER. Y que baile usted en la boda.
- FEL. ¿Por qué no, si tengo ganas?
- PER. Y que...
- FEL. ¿Qué?
- PER. Que yo me muera  
mañana por la mañana. (vase.)
- FEL. ¡Pobre chico! Yo me temo  
que el de Madrí sea un laña;  
pero ella lo quiere, y ella  
es al fin la que se casa. (Entra en la casa.)

## ESCENA V

LEONARDO y luego ROSARIO

### Música

- LEON. ¡Oh, venturoso  
nido de amores;  
yo te saludo  
con bulliciosa  
grata ilusión;  
que si aprisionan  
néctar las flores  
entre sus hojas,  
tú me encarcelas  
el corazón!
- ROS. ¡Leonardo de mi vida! (saliendo.)
- LEON. ¡Soñado querubín!
- ROS. ¡Cuán grande fué mi anhelo  
por verte junto á mí!
- LEON. ¡Mujer encantadora!
- ROS. ¡Poeta sin igual!
- LEON. ¡Angélica hermosura  
de rostro virginal!
- ROS. En tu ausencia sentí muchos celos,  
que me hicieron mal rato pasar,  
pues mi amor se asemeja á los cielos,  
que sin sol nunca pueden brillar.
- LEON. Lejos tú sufro amargos desvelos,  
y angustiado no acierto á rimar,  
ni hay en casa bastantes pañuelos  
que mi llanto consigan secar.
- ROS. Yo á tu lado soy dichosa,  
como lo es la mariposa  
en el jardín;  
yo te quiero con locura,  
y es deleite la ventura  
que hay en mí.
- LEON. Si á mi lado eres dichosa,  
cómo lo es la mariposa  
en el jardín,  
yo te quiero con locura,

- porque cifro mi ventura  
sólo en tí.
- ROS. Sin verte, yo me muero.
- LEON. Y yo también sin tí.
- ROS. ¡Qué dulce es la existencia  
juntitos siempre así!
- LEON. Cuanto más el tren corría,  
más inútil parecía  
su negruzco y ondulante  
pebetero,  
y á pesar de que el rodaje  
daba impulso á mi carruaje,  
parecíame su paso  
de arriero.
- ROS. El reló que hay en mi casa,  
dice padre que se atrasa,  
y yo dí á la manecilla  
del horario;  
y mirándola andar triste,  
sin cuidado y sin alpiste  
se murió de hambre ayer noche  
mi canario.
- LEON. ¡Pobre volátil!
- ROS. ¡Pobre infeliz!
- LEON. Yo te idolatro.
- ROS. Yo más á tí.
- LEON. La hora se acerca.
- ROS. ¡Gracias á Dios!
- LOS DOS ¡Cuánto retrasa  
nuestro reló!

### Hablado

- LEON. Tú no sabes, Rosario de mi vida,  
lo que anhele el mañana,  
para ver desmentida  
la triste predicción que la gitana  
nos lanzó al pasear por la Florida.
- ROS. ¿Aun piensas en tal cosa?
- LEON. ¿Que si pienso?  
Acuérdate que me dejó suspenso.  
—¿Te la digo, chavó?—Deje usted el paso.  
—Si me dasté una pela se la digo.—  
Y al observar que no la hacía caso,

la bruja aquella se encaró contigo.  
—¿Es ésta la gachí que tú camela?—  
me dijo, con sonrisa endemoniada.  
—¡Mi futura! ¡Ay, qué grásia! Esa no cuela:  
no eres tú el gavilán de esta gacela,  
ni se peina pa tí.

ROS. ¡Cuanta bobadal!  
LEON. —¡Insolente!—Está dicho y toma apuntes,  
pero tú sú marío?... No te untes.—

Y deshaciendo los tramados nudos  
de su empolvada y desigual guedeja,  
se perdió entre los árboles... añudos  
que dan sombra á la Fuente de la Teja.

ROS. Pues ya ves que mintió: que yo te amo  
y que á la luz del alba...

LEON. Aun... aun me escamo.

En mi familia es tradición insana  
y anuncio de amargura,  
cuando alguna gitana,  
con su buena ventura,  
nos marca los destinos del mañana.  
Un tío mío se murió de un cólico,  
según la predicción, que aún me horroriza,  
y mi padrastro, sin igual católico,  
le daba á mi mamá cada paliza  
que la encendía el pelo...

ROS. ¡Pero hijol!...

LEON. También una gitana lo predijo.

ROS. Pues desde hoy, vida nueva;  
arriba se halla ya la gente toda,  
y después de la prueba...

LEON. ¿Qué? ¿La prueba?

¿Pero hay toros mañana?

ROS. ¡Nuestra boda!

Aquí, esa es la costumbre.

LEON. ¿La prueba?...

ROS. Pero no te apesadumbre,  
se concluye en seguida:

el padrino, á la entrada;  
el sacristán y el cura, á la salida.

Y después de esto, nada;  
á gozar y á reir á troche y moche,  
hasta que el sol destierre al fin la noche.

LEON. De manera que aquí, paloma mía,

ROS. es cada matrimonio una sandía?  
¿Te enoja esto quizá?  
LEON. No, ciertamente.  
¡Matrimonios... á cala!  
ROS. ¡Justamentel  
Mas no temas, que aquí nuestros melones  
hasta el día salieron todos buenos,  
como de blanca miel dulces terrones.  
LEON. Siendo la cosa así, del mal el menos,  
y si has de hallar en mí sabroso tormo,  
á ser... melón á prueba me conformo.

## ESCENA VI

DICHOS y el SEÑOR FELIPE

FEL. ¡Pero niña!... ¡Caracoles!  
LEON. ¡Papá!  
FEL. ¡Que está aquí mi yerno!  
Ya creí que no venías.  
LEON. Hasta mañana...  
FEL. ¡Camueso!  
¿pero y la prueba?  
LEON. La prueba...  
ROS. Ahora mismo hablaba de ello.  
FEL. Pues anda, súbete arriba,  
que están las mozas pidiendo  
más tortas, y yo, maldito  
si sé una palabra de eso.  
ROS. ¿Subirás?  
FEL. ¡Dentro un instante,  
mujer!  
LEON. Sí; voy...  
ROS. ¡Hasta luego!

## ESCENA VII

DICHOS, menos ROSARIO

FEL. ¡Cuidado que es pegajosa  
la chica!  
LEON. Diga ustedé, suegro,

y perdone usted si acaso  
le pareciese indiscreto,  
esta noche... ¿hay prueba?

FEL. ¡Dígal!

No ha de haber prueba.

LEON. Y... ¿qué es eso?

Porque á la niña no quise  
preguntárselo, temiendo...

FEL. ¡Ah! ¿pero tú no sabías?...

LEON. No, señor; nada, ni esto.

FEL. Pues tiene gracia.

LEON. ¡Es posible!

FEL. Hubo un conde en este pueblo  
que tuvo una hija...

LEON. ¡Ah, vamos!

¿me va usted á contar un cuento?

FEL. Hombre, no: calla y escucha;  
una hija que era un portento.

La vió otro conde muy rico  
y al verla dijo, ¡salero!  
es usted lo más barbiana...

LEON. ¿Sería un conde... flamenco?

FEL. Yo no sé, pero es el caso  
que se arregló el casamiento  
y el padre conde y el otro,  
conde también, se entendieron.  
Llegó el día de la boda,  
y al pasar por este mismo  
sitio para ir á la iglesia,  
¡patuplúm! echan de menos  
á la chica y los dos condes  
se tiraban de los pelos.  
Búscala aquí, busca allí,  
damas, pajes y escúderos,  
hasta que... ¿ves esa cueva  
que hay allí enfrente?

LEON. La veo.

¿Estaba allí?

FEL. No, allí estaban  
cuatro gitanos muy feos  
comiendo un guiso muy raro  
en un enorme caldero.

LEON. ¿La condesa en pepitoria?

FEL. Entonces el conde, ciego,

saca el sable y mata á uno;  
le corta al otro el pezcuezo;  
ensarta al de la derecha,  
y á este quiero, á este no quiero...

LEON. Si no quedaba más que otro.

FEL. Pues á ese le dejó tieso.

LEON. ¿Bueno, y qué?

FEL. Siguen andando,  
más adentro, más adentro,  
y de repente se encuentran...

LEON. ¿A la novia?

FEL. Otro agujero

que daba salida al campo  
junto al molino del Tuerto.

LEON. ¿Pero y la novia? ¿La novia?...

FEL. ¡Ah! ¿La chica? Esa supieron  
después que se fué con uno  
que era novio hacía tiempo.  
Al saberlo el señor conde,  
cuentan que se puso enfermo,  
unos dicen que de rabia,  
y otros, de remordimientos.  
No sé quién dispuso entonces  
que en todos los himeneos,  
pasen los novios la víspera  
á través de ese agujero.

Si los gitanos se callan... .

LEON. ¿No dice usted que murieron?

FEL. ¡Hombre, sus almas!

LEON. ¡Ah, vamos!

FEL. Entonces casorio hecho;  
pero si dan alaridos  
ó mueven algún jaleo,  
se va cada uno á su casa  
y no se hace el casamiento.

LEON. ¡Demonio!... ¿Y ha habido muchos?

FEL. ¡Son lo más casamenteros!...

Ni uno se ha desbaratao,  
y mira tú que en el pueblo  
los ha habido, que era cargo  
de conciencia no romperlos,  
porque hay mozos lo más brutos  
y lo más...

LEON. Yo sé algo de eso.

Me han dado la grita, padre,  
al echar pie á tierra.

FEL.

¡Ah! Bueno,  
eso ha sido por la bimba  
y esas cortinillas, y esos...  
(Por los faldoues y las tirillas.)  
Luego en la prueba, ¡verás!  
verás la que te dan luego.

LEON.

¿Sí, eh?...

FEL.

Pero eso no importa.

LEON.

¿No?

FEL.

¡No! Ya te irás haciendo.

LEON.

Pues en seguida me vuelven  
á ver así estos paletos.

FEL.

¿Vámonos arriba?

LEON.

¡Vamos!

FEL.

Este hombre no va á dar juego.

LEON.

Yo le pego una embestida  
al guardarropa del suegro. (Vanse.)

## ESCENA VIII

PERICO y CORO de hombres: el primero, vestido ridículamente de señorito, con arreglo á lo dicho por él en la escena tercera, y el Coro de hombres con capas, debajo de las cuales llevarán ocultos cencerros, almiraces, etc., etc.

### Música

PER.

Vamos con tiento,  
con mucho tino,  
llegó el momento,  
yo pago el vino.

CORO

Pues sí el que paga  
lo manda hacer,  
como se empeñe  
va el pueblo á arder.

PER.

Yo conocí una serrana  
que en esa casa se encierra;  
yo la creí muy gitana,  
però me salió muy perra.

TODOS            Con el cencerrote,  
                  con el cinganillo,  
                  cada golpetazo  
                  te cuesta un cuartillo.  
                  Y si nos ofreces  
                  darnos algo más,  
                  estamos tres noches  
                  dale que le das.

PER.             Yo estoy de rabia perdío  
                  y moriré de cañazo;  
                  pero lo que es tu marío  
                  va á morir de un estacazo.

TODOS            Con el cencerrote,  
                  con el cinganillo, etc., etc.

## ESCENA IX

DICHOS y el SEÑOR FELIPE con un garrote en la mano, después  
ROSARIO

### Hablado

FEL.            ¡Tunantes! (Los del Coro vanse corriendo.)  
PER.            ¡Vaya una gentel  
FEL.            ¿Y usted se está aquí?  
PER.            ¡Me estoy!  
FEL.            Pero... ¿usted quién es?  
PER.            Yo soy...  
                  una persona ecente.  
FEL.            ¡Pedrol  
PER.            ¡El mesmo!  
FEL.            ¡A que te rajol  
PER.            ¡A que no!  
FEL.            ¡Paece mentiral  
ROS.            Padre, vamos...  
FEL.            ¡Mira, miral  
ROS.            ¡Perico!  
PER.            ¡El mesmo!  
ROS.            ¡Y qué majol  
PER.            Y hay más si más se me pide,  
                  porque el gastar no me importa.  
ROS.            Es largo el fraque.  
PER.            ¡Se corta!

FEL. Y corto el calzón.  
PER. ¡Se añidel  
FEL. Tú, que son las siete dadas,  
y si salen...  
PER. ¡No me voy!  
ROS. ¡Pero, hombre!...  
PER. Que aquí me estoy  
manque me hicieran tajadas.  
FEL. ¿Y qué va á decir la gente?  
PER. Soy convidao.  
ROS. ¡Qué importuno!  
FEL. ¿Y quién te ha invitao?  
PER. Denguno;  
me envito yo... mesmamente.  
ROS. ¡Vienen!...  
FEL. ¡Yo estoy en un potro!  
PER. Que de aquí no hay quien me saque.  
ROS. No le está mal el empaque.  
FEL. Como que es mejor que el otro.

## ESCENA X

DICHOS y el CORO de mujeres que salen de la casa: el CORO de hombres va entrando en escena por diferentes lados: en seguida  
LEONARDO vestido de lugareño

MOZO 1.º ¡Andando!  
PER. ¡Cayó en mis redes!  
LEON. ¡Que yo sufra tal oprobio!  
FEL. ¿Y el novio?  
PER. ¿Dónde está el novio?  
LEON. Aquí; servidor de ustedes.  
ROS. ¡Jesús!  
LEON. ¿Se han quedado estáticas?  
FEL. ¿De dónde ha salido eso?  
LEON. Yo, papá... como profeso  
ideas tan democráticas,  
quiero hacer ostentación  
de que en mi mente se agita...  
FEL. Sí, sí; entendió. La grita  
que le han dao en la estación.  
ROS. ¿Conque, vamos?  
PER. Un momento.

**ROS.** Dios mío, ¿qué va á pasar?  
**PER.** Ahora el novio ha de cantar.  
**FEL.** Es la costumbre.  
**LEON.**

Lo siento,  
mas nunca he sido cantante,  
y por muy grande que sea...  
**PER.** U canta ú se le mantea.

**LEON.** ¡Cuernos!  
**TODOS.** ¡Que cante, que cante!

**LEON.** Señores, cese el jolgorio,  
y una vez que es exigencia,  
me confio á la indulgencia  
del ilustrado auditorio.

### Música

**LEON.** La niña que se casa,  
chiriví changuán, (Contoneo.)  
generalmente,  
¡chún! ¡chún! (Agachándose.)  
todo el día lo pasa, (Poniéndose de puntillas.)  
chiriví changuán, (Contoneo.)  
perfectamente.  
¡Chún! ¡chún!

Pero al llegar la noche,  
chiriví changuán,  
se pone mala;  
¡chún! ¡chún!  
y toma á troche y moche,  
chiriví changuán,  
la calaguala.

¡Chún! ¡chun! (En clucillas.)  
**PER.** ¿Y es eso todo?  
**LEON.** Pues ya se vé.  
**PER.** ¡Qué mala sombra  
que tiene usted! (Dándole un empujón.)  
Anda, Rosario,  
vente pa cá,  
cantaremos á duo  
la cantinela  
de este lugar.

**PER.** }  
**ROS.** } Las mozas de mi pueblo  
**CORO** } van á la fuente,  
charrás, carrás, carrás, carrás, carrás,  
van á la fuente,

PER. } para ver á su novio  
ROS. } como es corriente;  
charrás, carrás, carrás, carrás, carrás,  
y el cantaruelo,  
se llena más que de agua  
de chicoleos.

CORO (Mientras, Perico y Rosario bailan.)

Anda, morena,  
coge el cantaro,  
y no te importe  
que esté mellado;  
porque si aluego  
se empeña aquel,  
en un descuido  
lo ha de romper.

(Todos aplauden y piden ¡otra! ¡otra!)

FEL. Basta de cánticos  
que es tarde ya,  
y al otro lao esperan  
el cura y sacristán.

PER. Vamos andando.

FEL. Pasa tú allí. (A Leonardo.)

PER. ¡Monona!

ROS. ¡Tonto!

PER. La chica está por mí.

(Leonardo da la mano á Rosario, y seguidos de los demás personajes se dirigen á la entrada de la cueva)

LEON. ¿Dime si me amas, Rosario,  
como te quiero á tí yo?

VOCES (Dentro de la cueva.) ¡No!

LEON. ¿Quién contestó á mi pregunta?

FEL. Anda, que no ha sido á tí.

VOCES ¡Sí!

CORO ¡Ha sido allí, (Por la cueva.)  
pobre de mí!

LEON. Habrá sido el eco  
que repercutió.

FEL. ¡Sí!

VOCES ¡¡No!! ¡¡nooo!!

ROS. ¡Ay, Dios mío, de mi vida!

LEON. ¡Caracoles, ya me escamo!

PER. ¡Vaya un miedo! ¡vaya un miedo!

FEL. ¿A que han sido los gitanos?

CORO Madre mía, madre mía, madre mía,

de estas cosas nunca ha habido por aquí  
y de fijo que es esto algún castigo  
por casarse con uno de Madri.

LEON. Vamos adelante.  
ROS. Yo no voy allá.  
LEON. Son todo aprensiones.  
¡Ven!

(En este momento cuatro Mozos, que se habrán liado  
el embozo derecho en el brazo del mismo lado, y al-  
zarán éste por encima de la cabeza, salen de la gruta,  
iluminados por un relámpago, diciendo.)

4 MOZOS ¡Atrás!... ¡atrás!  
LEON. ¡Caspitina, que esto es grave!  
FEL. Y. ROS. ¡San Antonio, qué visión!  
CORO ¡Ay, perdón, perdón!  
PER. ¡Carapel!  
TODOS ¡Ay, perdón, perdón, perdón,  
per... dón, per... dón!

(La orquesta, que habrá ido apianando con las voces,  
acaba con un golpe seco, cayendo todos de rodillas.)

### Hablado

ROS. ¡Piedad para mí!  
FEL. ¡Abrenuncio!  
PER. ¡Que no nos quiten la vida!  
LEON. Yo, renuncio; yo, renuncio,  
y tomo el tren en seguida.  
FEL. ¡Ya lo oís, fantasmas vanos!  
LEON. Mi pretensión no la asedia.  
PER. Bien; pues abajo esas manos,  
y terminó la comedia.  
(Los mozos bajan los brazos.)  
FEL. ¡Juan! ¡Ambrosio! ¡Toma, toma!  
LEON. ¿Luego es todo fingimiento?  
¡Ah! pues si ha sido una broma...  
PER. ¡Se marcha usted ó lo revientol!  
LEON. ¡Escuche usted!...  
PER. No oigo nada.  
LEON. Mi futura...  
PER. ¡Puede que!...  
ROS. Leonardo estaba ofuscado.  
LEON. ¡Rosario!  
ROS. ¡Dispense usted!

LEON. Yo creía, sin embargo...  
mas no es muy grande el empeño.

PER. Tiene usted el pelo muy largo  
y el corazón muy pequeño.

LEON. ¡Bien lo dijo la gitana!

ROS. ¡Perico! (Confusa.)

PER. ¿Hacemos la prueba?

FEL. Y mañana...

PER. ¡Anda... mañana!...

LEON. Al fin y al cabo, hija de Eva.

ROS. (Al público.)  
No me juzgues voluble  
por este cambio  
y perdona mis faltas  
con un aplauso.  
Yo te lo ruego,  
que estas cosas... son siempre  
cosas de pueblo.

TELON

hace un mes que no sabe  
lo que le pasa,  
y al médico le dice  
que está nerviosa,  
pero el doctor afirma  
que es otra cosa.

---

Dicen que á la embajada  
que ha ido á Marruecos  
le han hecho un entusiasta  
recibimiento,  
y el Sultán, de etiqueta,  
como es tan pillo,  
la recibió á caballo  
y en calzoncillos.

---

En la villa del oso  
todo es grotesco;  
hay exgobernadores  
que son mangueros,  
y según se ha sabido  
por cierta lista,  
hay también barrenderos  
que usan levita.

## COPLAS

PARA CANTARLAS EN EL «CHIRIVÍ CHANGUÁN»

~~~~~

La nieta de Macario,
está casada
con un sexagenario
que no hace nada;
y caso extraordinario,
de los mayores,
la nieta de Macario
anda en dolores.

—

El que quiere á una niña
sin esperanza,
es como el que, si llueve,
va sin paraguas.
Lo mejor de los dados
lo dice el dicho;
es no comer de carne
por la cuaresma.

—

El hombre que se casa
con una fea,
de que no se la pegue
lleva la idea;
pero el que así discurre,
pues se equivoca,
que no faltan caballos
de buena boca.

—

La chica del portero
que hay en mi casa

OBRAS DE D. CALIXTO NAVARRO

Y EN COLABORACIÓN CON OTROS AUTORES

COMEDIAS EN UN ACTO

- | | |
|--------------------------------|---------------------------------------|
| A gusto de todos, verso. | Efecto contrario, prosa. |
| ¡A lo tonto... á lo tonto! íd. | Firmar la paz, verso. |
| Antojos, prosa. | Futuro imperfecto, íd. |
| A Segura llevan preso, íd. | Gundemaro, prosa. |
| ¡Bilbao es nuestro! verso. | ¡Hija única! íd. |
| Brujerías, prosa. | Hecho un San Lázaro, verso |
| Chindasvinto, verso. | Jugar con el fuego, íd. |
| Como perros y gatos, íd. | La crisis, prosa. |
| Correo interior, íd. | La Internacional, verso. |
| Curro-Cúchares, verso. | La homeopatía, prosa. |
| Dos reales de judías, íd. | La calle del Arenal, íd. |
| Distracciones, íd. | La venida del planeta, verso |
| El pueblo rey, íd. | Lazo de amor, íd. |
| El Rey Indio, prosa y verso | ¡La vida! íd. |
| El héroe de Alcabón, verso | La mano de Dios, íd. |
| El día del santo, íd. | Lo que no puede leerse, íd. |
| El café Imperial, íd. | Los obstáculos, prosa. |
| El nuevo impuesto, íd. | Las Américas, verso. |
| El 22 de Junio, íd. | Los dos polos, íd. |
| El ángel vengador, prosa. | Las perdices, prosa. |
| El santo del chico, íd. | Mala sombra, íd. |
| El domingo, verso. | Miss Leona, íd. |
| El cementerio del año, íd. | Medias suelas y tacones, íd. |
| El monarca y el abad, íd. | Mi tía, verso. |
| El ramo de la africana, prosa | Mi tocayo, íd. |
| El pintor José Rivera, verso | Muy corto, íd. |
| Electro-manía, prosa. | Noche buena y noche mala,
ídem. |
| El orden de factores .., íd. | ¡No llora!!, prosa. |
| Entrada por salida, íd. | Pasteles y vino, verso. |
| Enciclopedia, íd. | Perico, íd. |
| España y sus hijos, verso. | Principio y fin de un actor,
ídem. |
| Entre hombres... íd. | |
| En los pasillos, íd. | |

EN DOS ACTOS

Abril y Mayo, verso.	Madrid viejo y Madrid nuevo, verso.
Dos leones, prosa.	María, íd.
El laurel de oro, verso.	Novio y marido, íd.
El barón polaco, prosa.	Olla de grillos, íd.
Huyendo de ellas, verso.	¡Pobres madres! íd.
Ida y vuelta, íd.	¿Quién es el loco? íd.
La tela de araña, íd.	Un viaje á la luna, íd.
La barretina, prosa.	Una aventura en Siam, íd.
Martes trece, íd.	

EN TRES ACTOS

Corona contra corona, verso	La condesita, prosa.
El bergantín <i>Adelante</i> , prosa y verso.	La Santa Cecilia, verso.
El sacristán de San Justo, verso,	Los maitines, íd.
El grito de guerra, íd.	Los saltilbanquis, íd.
Héroes y verdugos, íd.	Miguel Strogoff, íd.
Jorge el guerrillero, íd.	Nuestra Señora de París, prosa.

PUNTOS DE VENTA

DE LOS EJEMPLARES PERTENECIENTES Á ESTA GALERÍA

MADRID

Librerías de los Sres. Hijos de Cuesta, Carretas, 9, Fernando Fé, Carrera de San Jerónimo, 2; Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6; M. Murillo, Alcalá, 7; Manuel Rosado, Esparteros, 11; Gutenberg, Príncipe, 14; Simón y Comp.^ª, Infantas, 18; Escribano y Echevarría, Plaza del Angel, 12; Viuda de Hernando, Arenal, 11; José María Faquinetto, Olivar, 1; Miguel Guijarro, Preciados, 5; Perdiguero, San Martín, 6; Victoriano Suárez, Jacometrezo, 72; Sáenz de Jubera, Hermanos, Campomanes, 10.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta *Casa Editorial*, acompañando su importe en letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.

PROVINCIAS Y ULTRAMAR

En casa de los representantes de esta Galería.

Lisboa: Juan M. Valle, Rua Nova de Carmo, 45 y 47

Habana: Manuel Durán, Oficios, 40.

Buenos Aires: Landeira y Comp.^ª, Libertad, 16.